

LA TRADICIÓN ORAL EN EL ANTIGUO TESTAMENTO. LA HERENCIA DE LOS PATRIARCAS-PROFETAS (II)

Julio Camarena

VIDA DE JOSÉ: HILVÁN DE CUENTOS POPULARES¹

En una entrega anterior² de este trabajo nos ocupamos del patriarca bíblico Judá y su unión – bien que ocasional y no consciente – con su nuera Tamar, y cómo dicha relación, con todo el quebrantamiento de tabúes e interdicciones que se quiera, terminaría siendo fundamental para la historia del pueblo de Israel y su universo religioso: por cuanto daría origen, según la literatura bíblica, a la casa real de David, a un contingente apreciable de las autoridades religiosas fieles vigilantes del monoteísmo y, finalmente, al mismo Cristo, hijo de José, el carpintero. Y lo comparamos con algún cuento que estaba en la tradición oral actual, tanto en los países ribereños del Mediterráneo, como en la tradición judía y en el Asia meridional y, extrañamente, en ningún sitio más, si bien este hecho tampoco trastocaría mayormente las conclusiones de entonces. Hemos visto la incorporación a la vida de Judá de cadenas de secuencias que ya estaban previamente, sin ningún género de dudas, en la tradición oral y cómo, en el contexto bíblico, el relato ha adquirido una función muy distinta a la folclórica: la mítico-sacralizadora de un personaje, extensible a todo su linaje y a la *ley vieja* que sancionó sus comienzos, validando con ello tanto a uno como a otra, al tiempo que dialécticamente se cobijaba en el prestigio de la grandeza de los vástagos.

Esto no es un hecho aislado. Es lo que trataremos de demostrar en esta y otra entregas.

¹ Julio Camarena no ha tenido tiempo de terminar este artículo, dejando en el texto algunas lagunas y tópicos por desarrollar. Nos hemos esforzado por completar el texto siguiendo lo que nos ha parecido la voluntad del autor. Sin embargo, los dos últimos párrafos (n^{os} 10 y 11) están en una forma aún muy esquemático y no nos hemos sentido autorizados a desarrollarlos (nota de los directores).

² Cf. *E. L. O.*, 9-10 (2003-2004), 57-78. Reitero mi agradecimiento a los Dres. Heda Jason, de Israel, y Jacob M. Hassán, del C.S.I.C., Madrid, que gentilmente me ha proporcionado valiosa bibliografía, la primera, y facilitado el acceso a los fondos del Instituto de Estudios Hebraicos y Sefardíes, el segundo.

6. CUANDO ISRAEL PASABA HAMBRE (CONTEXTO HISTÓRICO)

El libro del *Génesis* prosigue contándonos la historia de los primitivos hebreos hasta que se interrumpe inopinadamente (*Gn* 37) para centrarse en Jacob-Israel y el posterior asentamiento de su linaje en la tierra de su padre. Pero hay que poner de manifiesto que ésta no es la historia de *todo* el pueblo de Israel. De acuerdo: el hambre en la “Tierra prometida” debía ser un fenómeno cíclico y terrible: ocurrió en tiempos del fundador, Abraham (*Gn* 26, 1) e Isaac (*Gn* 26, 6), pero al decir de la *Biblia* éste no es el único motivo de la llegada de los hebreos a Egipto. El *Génesis* atribuye este hecho a dos causas diferentes: por una parte, a la llegada de pastores que huían de la sequía y de la hambruna, acompañados de sus rebaños (*Gn* 41, 57 a 47, 11),³ pero por otra, a la deportación de servidores esclavos provenientes de Canaán (*Gn* 37, 22-28).

En este contexto se enmarca lo que para el teólogo católico Jacques Briend constituye la historia de José, la cual se distingue muy claramente de cuanto le precede en el libro del *Génesis* y, desde luego, de cuanto le sigue, de modo tal que, según él, es muy posible que, por lo que se refiere a su composición, haya conocido cierta independencia.

7. LA BIBLIA Y LA CONSTRUCCIÓN DE “PERSONAJES DE ATREZZO” (PLANOS)

Es difícil la redacción de “El Libro,” ni siquiera de un gran libro, sin recurrir a reiteraciones y duplicaciones. Así, llaman la atención los *duplos* y triplicaciones que se forman en torno a determinados “Patriarcas”. Es ostensible la duplicación de los pasajes de Abraham y Saray (Sara) ante el Faraón, primero (*Gn* 12, 11-20), y Abimélek, Rey de Guerar, después (*Gn* 20, 4-18), y las dos veces a causa de la cobardía de Abraham de querer preservar la vida aún a costa de figurar como hermano de Saray, consintiendo en que ésta mantuviera relaciones carnales con quien se lo propusiera. En todos los casos, el resultado parece el mismo: un enriquecimiento ostensible de Abraham, enriquecimiento en ganados y propiedades.

Pero es que la historia nos vuelve a ser contada con respecto a Isaac, el riente, su hijo, cuando éste se trasladó a Guerar junto con su esposa Rebeca (*Gn* 26, 7-11), haciéndola pasar por hermana, para refocile de los súbditos de Abimélek, del que esta vez se nos dice, evidentemente en un anacronismo, que es rey de los filisteos. En los tres casos, la obtención de lucro es tan importante que el rey Abimélek tiene que dar por disuelta la sociedad.

Respecto a la materia específica de este artículo, vemos que José se parece *demasiado* a su padre: de entre los hijos de Jacob, José es el que se parecía más

³ A. Lemaire, “Los hebreos en Egipto”, MB, 346.

estrechamente a él, igual que él fue a quien Jacob transmitió la instrucción y conocimiento que había recibido (*Gn* 37, 3) de sus maestros Sem y Eber. Todo en el transcurso de la vida de José no parece sino la reubicación de lo ocurrido a Jacob, sólo que unas décadas después.

Dejando aparte los paralelismos derivados de condiciones socioculturales específicas (ámbito de acción; sociedad nómada y pastoril; hambruna; circuncisión; exogamia; anuncio de sucesos importantes en sueños; exigencia de ambos de ser enterrados en la Tierra Prometida; enterramiento por embalsamamiento, etc.) o efectos literarios más o menos buscados, hay en ambas vidas las siguientes repeticiones: infecundidad inicial de sus respectivas madres (Rebeca y Raquel); ambas dan a luz una pareja de hijos (Esaú-Jacob, José-Benjamín); padre e hijo son odiados por sus hermanos —de ahí nace la acción: como con su padre, en José se produce un desequilibrio entre su posición respecto a los hermanos (primo-ultimogenitura) y su posición social—; padre e hijo lograron la fortuna como criados (se ve que es la preparación de la vida de un pastor a la vida de un gobernante)⁴... Y como costuras, los sueños.

8. VIDA DE JOSÉ: PLAN DE LA OBRA. EL PERRO PILOTO

“La historia de José [...] parece combinar motivos folklóricos, como el del hijo perdido y vuelto a encontrar, con motivos edificantes, cuales son el elogio de la prudencia de José, con motivos de carácter nacionalista aptos para exaltar el orgullo nacional”.⁵ André Caquot dice casi textualmente que gran parte de la historia de la vida de José está formada por relatos que resultan familiares.⁶ Él presta atención formalmente a tres: la túnica manchada de sangre, la mujer de Putifar y la copa de José como objeto apto para la adivinación⁷ (*hydromantia*), además del lugar común de su longevidad de 110 años, rasgo egipcio éste bien documentado, aunque a lo largo de su exposición maneja otros temas.⁸ En esta exposición, el relato de José es

⁴ Philon, *De Josepho*, 1; Josepho, *Antigüedades judías*, II, 2, 1.

⁵ J. Briend, “José”, *MB*, 340.

⁶ A. Caquot, *Las religiones antiguas*, II, 91. En el mismo sentido, Gaster, *Mito, leyenda y costumbre en el Libro del Génesis*, 277.

⁷ Para la adivinación en la antigua Mesopotamia y entre los semitas: J. Bottéro, *La religión más antigua*, 198-213; D. Arnaud, “La religión de los sirios del Éufrates Medio. Siglos XIV-XII a. C.”, en G. del Olmo Lete *et al.*, *Mitología y religión del Oriente Antiguo*. II/2: *Semitas occidentales*, 25-26 y 29-31). El profetismo mediante el éxtasis, israelí, hunde sus raíces en la religión cananea (Eliade, *Historia*, I, 246, 435-439). Para la adivinación de la pitonisa de En-Dor a Saúl, en particular, cf. Frazer, *Folklore en el Antiguo Testamento*, 391-412. Sobre el sueño de Jacob en Bet-El, cf. Eliade, *op. cit.*, I, 233, y Frazer, *op. cit.*, 298-316. Sobre la relación genética entre ambos términos, recuérdese uno de los *Libros de Samuel*: “Antes se llamaba *vidente* al que hoy llamamos *profeta*” (*1 Sm* 9, 9).

⁸ Gaster, *op. cit.*, 277-286; Caquot, “La religión de Ugarit”, *MB*, 217.

“La historia literaria de un hombre joven, ‘inteligente y sabio’ (*Gn* 41, 39), que se convierte en la segunda personalidad del reino egipcio, conlleva un fuerte componente didáctico [icompartido con los cuentos maravillosos!] y parece destinada a la formación de altos funcionarios reales... La historia de José, vendido por sus hermanos y convertido después en su salvador y bienhechor, aparece como una narración sapiencial destinada a ser leída y comentada en el marco de la escuela real en Jerusalén”.⁹

El plan del relato de la vida de José lo conocemos bien. ¿Quién, al visitar nuestras ferias, no se hay sentido atraído por el reclamo:

“¡Qué alegría, qué alborozo,
otro Perrito Piloto!”

Recurriendo al Catálogo de Rodríguez Adrados (número-índice M99)¹⁰ logramos enterarnos de la historia que está detrás de este reclamo: “*Canis et puer in flumine*” (“El perro y el niño en el río”), fábula medieval en latín tardío,¹¹ que narra cómo un perro rescata a un niño que se había caído al Jordán, para restituirlo a tierra seca, convertirlo en un rico heredero, propiciar el encuentro con sus desaprensivos hermanos y, finalmente, la reconciliación. Esta fábula se relaciona obviamente con Ca-Ch 969, *El Perro Piloto*, cuento conocido en Ciudad Real, Castellar de Santiago, Albacete, Sevilla... y Portugal. Este cuento es el guión subyacente a toda la historia de José... aderezada con la inclusión de motivos sueltos o cadenas de secuencias: los amores apasionados de Zulaikha, la mujer de Putifar¹² y con distintas manifestaciones de adivinación (mancias); para terminar con José y la copa de adivinar.¹³

9. ADIVINAR, SOÑAR... EN EL PUEBLO DE ISRAEL

En el Antiguo Testamento, Dios Yahvéh se manifiesta a sus elegidos a través de los sueños. Habla, consuela y ordena a través de las visiones nocturnas.¹⁴ Pero lo más importante es que, a través de esas visiones, reyes

⁹ A. Lemaire, *op. cit.*, 345.

¹⁰ F. Rodríguez Adrados, *Inventario y documentación de la fábula greco-latina*, III.

¹¹ Fábula atribuida a Rómulo, hijo de Tiberino. Véase además <http://parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Ysopo/IYsop.htm>.

¹² Gaster, *op. cit.*, 279.

¹³ Frazer, *op. cit.*, 345.

¹⁴ Algunos ejemplos: *Dan* 2, 19 (“Entonces el misterio fue revelado a Daniel en una visión nocturna. Y Daniel bendijo al Dios del Cielo”); en el *Génesis*, Dios se le aparece en sueños a Abimélek (*Gn* 20, 3-6) para reprobar su conducta respecto a la mujer que ha tomado (aún sin saber que ya es casada); en el *Libro de los Jueces*, Gedeón oye referir un sueño (*Jue* 7, 13-22), relativo a una hogaza de pan y en función de él planifica la estrategia de un ataque.

y faraones cambiaron la historia del pueblo judío, y por tanto la historia del cristianismo, del Islam y del mundo.

Tras señalar a “El Perro Piloto” como Plan General de la vida de José, ha llegado el momento de huir de generalizaciones e ir, paso a paso, señalando, con nombres y apellidos a poder ser (que lo es), las cadenas de secuencias que jalonan la vida de José, paralelas a las del cuento Ca-Ch [930E], *La Profecía*. Este típico cuento, conocido en España¹⁵, Portugal¹⁶ y Francia¹⁷, tiene como trazo dominante el sueño del héroe que determina el rechazo del héroe por parte de su padre y sus posteriores aventuras. Además de sus semejanzas con el cuento 930E, la historia de José contiene algunos motivos folclóricos presentes en otros cuentos bien conocidos. Veámoslo:

1. Sueños proféticos de José —con las gavillas y las estrellas reverentes—, que muestran el destino de servidumbre de los hermanos y el poderío de José (*Gen* 37, 5-11). Lo mismo pasa en el cuento 930E, cuando la hija / hijo de rey le cuenta a su padre su sueño: su padre se le habría de humillar. El motivo del sueño de las gavillas y estrellas aparece también en otros relatos folklóricos (Mt. *D1812.3.3 ff *Future Revealed in dream*.)
2. Estos sueños provocan la ira de los hermanos, quienes empiezan por pensar en matarle pero luego deciden venderle a los Egipcios (*Gen* 37, 18-28). En el cuento 930E, el padre se siente afrentado, aborrece la hija y la expulsa de la familia, a veces ordenando su muerte. Pero, gracias a la compasión de los verdugos, sobrevive. El motivo de los hermanos cainitas, aparece también en “La flor del liriolay” (AT 780) y “Los hijos en busca del remedio para su padre” (AT 550 y 551).
3. José gana el respeto y la confianza de Putifar, la cual es deshecha por intrigas de la mujer de éste (*Gen* 39, 7-20; respecto a este punto de la acción,

Sin embargo, en la Biblia hay una clara execración de la adivinación (por ejemplo, *Dt* 18, 10 y 13, 3; *2 Re* 17, 17; *Gen* 44, 5; *Eclo* 34, 1-7) y una distinción entre nigromantes-advinos e “intérpretes de la voluntad divina” (*Dan* 2, 1-28: “En el segundo año del reinado de Nabucodonosor, Nabucodonosor tuvo sueños y su espíritu se turbó hasta el punto de no poder dormir. El Rey mandó llamar a los magos y advinos, encantadores y caldeos”, quienes no han sabido descifrarlo. Pero, a través de Daniel, Dios “revela los misterios y [da] a conocer al rey Nabucodonosor lo que sucederá al fin de los días”).

¹⁵ Pérez Bautista *et al.*, “El ensueño” [Cádiz] {es [930E], desarrollo I (1b, 2a, 3a, 4b), II (1a, 2a), III (1a, 2a), IV (1a, 2a, 3), y vb, de Torre Alháquime}; Alcover, *Mallorquines*, cf. “El rei de tres reinats”, X, 67-85 (hierbas de virtud, varios episodios de la doncella cisne, etc.).

¹⁶ [Cardigos 725] Oliveira, “A Princesa-Imperatriz”, *Algarve*, 96 {es [930E], I (1a, 2b, 3a, 4a), II (1b, 2a), III (1b, 2b), IV (2b, 3), y va} y “O Principe-Passaro”, 301 {[930E], I (1a, 2c, 3b, 4a), II (1c, 2b), III (1d, 2d), IV (1d, 2c, 3), va} [S. Braz d’Alportel]; Pires, “O Sonho” “Alemtejanos”, *A T̄*; V (1903), p. 40-41 {[930E], I (1a, 2a, 4a), II (1b), III (1a, 2a), IV (1c, 2c, 3), y va} [Elvas]. Coelho, “O Menino e a Lua”, *Portugueses* (ed. 1985), LIX; Vasconcellos, “O Porqueiro”, *Contos* (1966), 554.

¹⁷ Massignon, *Corses*, “A figliola di u Re, che sposa l’Imperatore”, 46 {es [930E], desarrollo I (1a, 2d, 3a, 4a), II (1b), III (1c, 2c), IV (1b, 2b, 3) y va del esquema que proponemos}; D. Carlotti, “Sialella”, *Racconti e leggende di Cirnu bella* (Livorno, 1930), p. 174-178 (resumido en Massignon, *op. cit.*, p. 303-304) {es [930E], I (2a, 4), II (1b, 2c), III (1c, 2c), IV (1b, 2b, 3) y v}.

cf. Mt. K2111 y la primera parte de la novela egipcia *Los dos hermanos*¹⁸). José es encerrado en la prisión, de la cual se salva tras ser quien consigue interpretar los sueños del faraón (*Gen* 40, 1-23; 41, 1-36). Como recompensa, el faraón le nombra administrador del palacio (*Gen* 41, 37-45). También el cuento 930E, la heroína, tras aventuras varias, llega a dirigir un reino.

4. Los hermanos de José van a Egipto, movidos por el hambre. Son humillados por José, quien les reconoce pero a quien ellos no reconocen. Por fin, José se da a conocer, les perdona, y la familia se reunifica en Egipto (*Gen* 42,1-47-12). Cf. 930E, donde la heroína invita a su padre, quien, sin reconocerla, se humilla ante ella.

10. LA FUNCIONALIDAD DEL RELATO BÍBLICO

Se ha señalado con gran capacidad de discernimiento que en la Biblia no se nos presenta la vida de los sagrados personajes con criterios homogéneos: mientras la historia de los patriarcas primeros es presentada de acuerdo con esquemas bien conocidos de los relatos de héroe, los diversos jueces, reyes y demás relevantes personajes están trazados de forma episódica¹⁹. Así, se puede observar un desfase de unos 700 u 800 años entre la vida del patriarca y la fijación del texto bíblico²⁰.

Para Jacques Briend, la historia de José se distingue muy claramente de cuanto le precede en el libro del *Génesis*, de modo tal que, por lo que se refiere a su composición, es muy posible que haya conocido cierta independencia.²¹ La historia de José pretende ser una historia ejemplar que dé validez al ensalzamiento de un miembro del clan familiar sobre sus iguales.²²

11. PRIMOGENITURAS Y JUNIOR RIGHT

¿Cuánto tiempo transcurriría, según la Biblia, entre la génesis inicial y la imposición de la mano derecha de Jacob sobre la testa del segundón Efraín (*Gn* 48, 19), pese a los reiterados intentos de José, su padre, por postergar a éste en beneficio de Manasés, el primogénito (*Gn* 48, 13 y 17-18)?

Nos deparamos en el *Génesis* con más sucesiones y equívocos extraños:

— Abel, pastor, segundón, preferido por Dios relativamente a Caín, agricultor, primogénito (*Gen* 4, 2-5).

¹⁸ Jacques Briend, "José", *MB* 341. Anderson, 31-33 (res.) [Bata y Anubis; datación: 1560-1085 a.C.]. Vidal, 127-139 [Bata y Anup; relacionado con el más antiguo *Gen* 39 desde mediados del XIX. Cf. con Eurípides, Fedra e Hipólito; *Iliada*, Anteia (Estebanea) y Belerofonte]. Maspero, 19-30 [Baïti y Anupu; comentario 13-14, posteriores paralelos griegos].

¹⁹ Caquot, Wallhausen, Van Seters.

²⁰ Albertz, 56.

²¹ "Jose", *MB*, 340.

²² Briend, *MB*, 341.

— Jacob, con la ayuda de su madre, embauca a su semicegado padre Isaac, a fin de hacer depositario a Jacob del derecho de primogenitura (*Gen 27, 6-29*).

— Péres y Zéraj, gemelos (*Gen 38, 27-30*). En el momento del nacimiento, Zéraj saca su mano adelante, y la partera le pone una pulsera escarlata para señalarle como primogénito. Pero Zéraj le ultrapasa y es el primero en salir.

No cabe duda: los derechos sucesorios, el derecho al apoyo de todo el clan, varió mucho con el transcurso de los tiempos.²³

Bibliografía

- ALBERTZ, Rainer, *Historia de la Religión de Israel en tiempos del Antiguo Testamento*, tr. D. Mínguez, 2 vol. (Valladolid: Trotta, 1999).
- ALCOVER, (Mn) Antoni M.^a Alcover Sureda, *Aplec de Rondaias Mallorquines* d'en Jorodi des Racó, 24 vols. edició definitiva (Palma de Mallorca: Moll, 1936-1976).
- Apócrifos A.T.*: cf. Díez Macho.
- AT, Aarne, Antti and Thompson, Stith, *The Types of the Folktale*, 2nd. revision; F.F.C., 184 (Helsinki: Academia Scientiarum Fennica, 1961) [*Los tipos del cuento. Una clasificación*, trad. F. Peñalosa; F.F.C. 258 (Helsinki: Academia Scientiarum Fennica, 1961)].
- BOGGS: *Index of Spanish Folktales* by Ralph S. Boggs; F.F.C., 90 (Helsinki: Academia Scientiarum Fennica, 1930).
- BRIEND, Jacques: "José", en *MB*, 340.
- CA-CH: CAMARENA-CHEVALIER: Julio Camarena Laucirica y Maxime Chevalier, *Catálogo tipológico del cuento folklórico español. Cuentos maravillosos* (Madrid: Gredos, 1995).
- , *Cuentos de animales* (Madrid: Gredos, 1997).
- [—, *Cuentos-novela* (Madrid: Centro de Estudios Cervantinos, 2003)].
- CAQUOT, André, "La religión de Israel desde los orígenes hasta la cautividad de Babilonia", en H.-Ch. Puech (dir.), *Historia de las religiones, II, Las religiones antiguas (II)*, (Madrid: Siglo XXI, 1977), pp. 69-204.
- , "Las religiones de los semitas occidentales", en H.-Ch. Puech (dir.), *Historia de las religiones, II*, pp. 1-68.
- CARDIGOS, Isabel, *Index of Portuguese Folktales*, ms. (Faro: Universidade do Algarve, 2000).
- CATALÁN *et alii*, *CGR*: Diego Catalán, J. A. Cid, Beatriz Mariscal, Flor Salazar, Ana Valenciano y Sandra Robertson, *Catálogo General del Romancero pan-Hispánico*, 3 vols. (Madrid: Gredos, 1997).
- CHEVALIER, "Coloma": Maxime Chevalier, "Luis Coloma y el cuento folklórico", *Anuario de Letras*, XXIII (1985), pp. 229-246.

²³ Como hemos dicho en la nota (1), Julio Camarena no ha terminado este artículo, lo que explica el final abrupto del texto (nota de los directores).

- , *Cuentecillos*: M. Chevalier, *Cuentecillos tradicionales en la España del Siglo de Oro* (Madrid: Gredos, 1975).
- , Fernán Caballero: M. Chevalier, “Inventario de los cuentos folklóricos recogidos por Fernán Caballero”, *RDTP*, XXXIV (1978), pp. 49-65.
- , “Libro de los Exemplos”: M. Chevalier, “El *Libro de los exemplos* y la tradición oral”, *Dicenda*, 6 (1987), pp. 83-92.
- , “Rodríguez Marín”: M. Chevalier, “Cuentos folklóricos recogidos por Rodríguez Marín”, *Estudios en honor de Yolando Pino Saavedra*, en *Anales de la Universidad de Chile*, 17 (1988), pp. 115-134.
- , *Siglo de Oro*: M. Chevalier, *Cuentos folklóricos españoles del Siglo de Oro* (Barcelona: Crítica, 1983).
- , “Venticinco”: M. Chevalier, “Venticinco cuentos folklóricos más en textos del Siglo de Oro”, *La Torre* (n.e.), 1 (1987), pp. 111-129.
- CAZELLES, Henri, “Los Patriarcas, entre Mesopotamia y Egipto”, *El mundo de la Biblia*, pp. 333-339.
- , “Ugarit y la Biblia”, *MB*, pp. 222-225.
- COELHO, Adolpho, *Contos populares portugueses* colligidos por F. Adolpho Coelho (Lisboa: P. Plantier, 1879).
- DEL OLMO LETE, Gregorio, “La religión cananea de los antiguos hebreos”, en G. Del Olmo *et alii*, *Mitología y religión del Oriente antiguo, II/2: Semitas occidentales (Emar, Ugarit, hebreos, fenicios, arameos, árabes)* (Sabadell: AUSA, 1995), pp. 225-350.
- , *Mitos, leyendas y rituales de los semitas occidentales* (Barcelona: Trotta-Universitat de Barcelona, 1998).
- DÍAZ-MAS, Paloma, “El proyecto de edición de las coplas sefardíes de *Las hazañas de José*”, en A. Benaim (ed.) (Londres: Department of Hispanic Studies, Queen Mary and Westfield College, 1999), pp. 189-201.
- , “Escritura y oralidad en la literatura sefardí”, *Signo* 11 (2003) (Alcalá: Universidad de Alcalá, 2003), pp. 37-57.
- DÍEZ MACHO, Alejandro (coord.), *Apócrifos del Antiguo Testamento*, 5 vols. (Madrid: Cristianidad, 1982-1987).
- EBERHARD, Wolfram und Boratav, Pertev Naili, *Typen Türkischer Volksmärchen* (Wiesbaden: Franz Steiner Verlag GMBH, 1953).
- ELIADE, Mircea, *Historia de las creencias y las ideas religiosas*, tr. j. Valiente Malla, 3 vols. (Barcelona: Paidós, 1999).
- FRAZER, James G., *El folklore en el Antiguo Testamento*, tr. G. Novás (Madrid: Editorial Verbo Divino, 1994).
- GASTER, T. H., *Mito, leyenda y costumbre en el Libro del Génesis*, con interpolación de textos de J. J. [sic] Frazer, tr. D. Sánchez-Bustamante (Barcelona: Barral, 1971).
- Gen R: Génesis Rabbá (Gen. I a XI)*, ed. L. Vegas Montaner (Estella: Editorial Verbo Divino, 1994).
- GINZBERG, Louis, *The legends of the Jews*, tr. H. Szold, 7 vols. (Baltimore and London: The John Hopkins University Press, 1998³).

- GRAVES, Robert and Patai, Raphael, *Los mitos hebreos. El Libro del Génesis*, trad. L. Echávarri (Buenos Aires: Losada, 1969).
- Historia de las religiones*: Henri-Charles Puech (dir.), *Historia de las religiones*, 12 vols. (Madrid: Siglo XXI, 1977-1982).
- Jewish Encyclopedia* on-line. Website: www.jewishencyclopedia.com
- JOSEPHO, Flavio, *Antigüedades Judías*, ed. José Vara Donado, 2 vol. (Madrid: Akal, 2002).
- LARA PEINADO, Federico, "Prólogo" al *Poema de Gilgamesh* (Madrid: Editora Nacional, 1980), pp. 7-108.
- , *Leyendas de la Antigua Mesopotamia. Dioses, héroes y seres fantásticos* (Madrid: Temas de Hoy, 2002).
- , *Mitos sumerios e acadios* (Madrid: Editora Nacional, 1984).
- LECLANT, Jean, "La Biblia y el Egipto faraónico", en *MB*, pp. 349-354.
- LEMAIRE, André, "Los hebreos en Egipto", en *MB*, pp. 345-348.
- MASSIGNON, Geneviève, *Contes corses* (Paris: Picard, 1984).
- MB*: André Lemaire (ed.), *El mundo de la Biblia* (Madrid: Editorial Complutense, 2000).
- NBJ*: *Nueva Biblia de Jerusalem*, ed. J. A. Ubieta et alii (Bilbao: Desclée de Brouwer, 1975).
- NOY: cf. Neuman.
- NEUMAN (Noy), Dov, *Motiv-Index of Talmudic-Midrasic Literature*, (Bloomington: Indiana University Press, 1954).
- OLIVEIRA, *Contos tradicionais do Algarve* por F. Xavier D'Athaide Oliveira, 2 vols. (Tavira e Porto: Typographia Burocratica e Typographia Universal, 1900 e 1905).
- , *Algarve*: F. Xavier Ataíde de Oliveira, *Contos tradicionais do Algarve*, 2 vols. (Lisboa: Vega, 1989 ca.).
- ORIOI, Carme y Pujol, Josep M., *Index tipològic de la rondalla catalana* (Barcelona: Generalitat de Catalunya, 2003).
- PATAI, Raphael, "Introduction and Additional Notes" a Rappaport, *Ancient Israel*, I, pp. V-XVI.
- THOMAZ PIRES, António, "Contos populares alemtejanos", *A Tradição*, V (1903), pp. 14-176.
- Pirqé de Rabbi Eliézer: Los capítulos de Rabbi Eliézer*, ed. M. Pérez Fernández (Valencia: Institución San Jerónimo, 1984).
- PROPP, Vladimir Ja., *Edipo a la luz del folklore (Cuatro estudios de etnografía histórico estructural)*, trad. C. Caro López (Madrid: Fundamentos, 1980), pp. 87-140.
- , "Lo específico del folklore": en Propp, *Edipo a la luz del folklore (Cuatro estudios de etnografía histórico estructural)*, trad. C. Caro López (Madrid: Fundamentos, 1980), pp. 141- 164.
- , *Morfología del cuento*, L. Ortiz (Madrid: Fundamentos, 1977³).
- , *Las raíces históricas del cuento*, tr. J. Martín Arancibia (Madrid: Fundamentos, 1979²).
- , *Las transformaciones de los cuentos maravillosos*, en Propp, *Morfología del cuento*, pp. 153-178.
- RAPPAPORT, *Folklore*: Angelo S. Rappaport, *The Folklore of the Jews* (London: Gale Group, 1937, reprint 1940²).

- RODRÍGUEZ ADRADOS, *Inventario y documentación de la fábula greco-latina*, en Rodríguez Adrados, *Fábula greco-latina*, III (Madrid: Editorial Complutense, 1987).
- ROGERSON, J. W., *Una introducción a la Biblia* (Barcelona: Paidós, 2000).
- ROMERO, Elena, *La Ley en la leyenda. Relatos de tema bíblico en las fuentes hebreas* (Madrid:CSIC, 1989).
- Rómulo a Tiberino, su hijo, de la ciudad de Áthica: web-site: parnaseo.uv.es/Lemir/Textos/Ysopo/Ysop.htm.
- SOROMENHO-SOROMENHO, *Contos Populares Portugueses* (Inéditos), estudio, coordenação e classificação por Alda da Silva Soromenho e Paulo Caratão Soromenho, 2 vols. (Lisboa: Instituto Nacional de Investigação Científica, 1984 y 1986).
- TEIXIDOR, Javier, “La religión sirio-fenicia en el primer milenio a.C.”, en G. Del Olmo *et alii*, *Mitología y religión del Oriente antiguo*, II/2: *Semitas occidentales* (Sabadell: AUSA, 1995), pp. 351-410.
- Textos de Qumrán*, ed. Florentino García Martínez (Madrid:Totta, 1992).
- TH = THOMPSON, *Motif-Index of Folk Literature* (cf. *infra*).
- THOMPSON, Stith, *Motif-Index of Folk Literature. A classification of narrative elements in folktales, ballads, myths, fables, medieval romances, exempla, fabliaux, jest-books and local legends*; 6 vols. (Copenhagen and Bloomington: Indiana University Press, 1955-1958).
- , *The Folktale* (Berkeley, Los Angeles and London: University of California Press, 1977²). [*El cuento folklórico*, tr. A. Lemmo (Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1972)].
- TREBOLLE BARRERA, Julio, *La Biblia judía y la Biblia cristiana. Introducción a la historia de la Biblia* (Madrid: Trotta, 1998³).
- VASCONCELLOS, *Contos Populares e Lendas*, coligidos por José Leite de Vasconcellos, ed. Alda da Silva Soromenho e Paulo Caratão Soromenho, 2 vols. (Coimbra: Acta Universitatis Conimbrigensis, 1964 e 1966).

ANEXO I

[La Peña Constante]²⁴

Era una señora que era panadera y tenía tres hijos. Y le mandó al mayor a por una carguita de leña *pa* el horno, *pa* cocer el pan. Y se va a cocer el pan y dice:

— ¡Vete a por una carguita de leña, hijo!

Bueno, pues:

— ¡Me voy!

En el camión se encontró una vieja. Y al llegar dice:

— ¿Dónde vas, mocito?

Dice:

— Pues mira, voy a por una carguita de leña, que tengo uno hermano tonto

²⁴ Texto registrado en Orellana de la Vieja, Badajoz, en 29 de julio de 1990, a Manuela Sanz (1927), entrevistada por José Manuel Pedrosa.

y otro medio tonto —dice— y, y voy a ver si traigo algo *pa* casa.

Dice:

— ¡Pues vente conmigo que hoy no vas a, no vas a coger leña!

Y fue, y cogió, le cogió de la mano, le llevaron a una peña y dice:

— ¡Abre-te, Peña Constante!

Y se abrió la peña y se hundieron. Y al hundirse se encontraron tres mozas guapísimas. Y dice:

— ¿Te gustan estas?

Dice:

— ¡Sí, pero me gustan otras cosas más!

Dice... Le entró *pa* dentro y había una sala, una sala llenita de plata y de cosas de esas. Muy bonitas, con muchas alhajas y muchas cosas. Dice:

— ¿Te gusta esto?

Dice:

— ¡Sí, pero me gustan otras cosas más!

Y le lleva a una sala. Dice:

— ¿Y esto?

Y había muchísimo oro. Dice:

— ¡De esto mismo!

Dice:

— ¡Pues coge las alforjas y carga!

Cogió las alforjas y cargó de oro. Y se fue a casa y dice:

— Madre, meta *usté* al tonto debajo de la cama, y al medio tonto —dice—, que traigo oro.

Dice:

— Pero, hombre, ¿cómo traes eso?

Dice:

— ¡Métalo *usté*, que no traigo leña!

Al otro día el horno sin cocer porque no había leña. Y dice el otro:

— Verás como mañana voy yo —dice— y traigo yo leña. ¡Que me encuentre yo con esa tía, que no la voy a decir yo *ná*!

Pues fue y se encuentra con la misma vieja. Dice:

— Mocito, ¿dónde vas?

Dice:

— *Pos* mira, voy a por una carguita de leña —dice—, que me madre —dice—, es panadera —dice—, y tengo un hermano tonto y otro medio tonto.

Dice:

— ¡Pues vente conmigo, que hoy no vas a cargar de leña!

Le entró *pa* dentro y llega a la Peña. Dice:

— ¿Te gustan estas?

Dice:

— ¡Sí, pero me gustan otras cosas más!

Le lleva a la sala donde estaba la plata, dice:

— Y esto, ¿te gusta?

Dice:

— ¡Esto mismo!

Y fue y cargó. Dice:

— ¡Pues llena las alforjas y vete a casa!

Al otro día dice el tonto:

— ¡Mañana voy yo!
Dice:
— ¡Pero, madre, que no vaya ese, que nos va a chagar la cosa! ¡Que no vaya!
— ¡Que sí, que voy!
— ¡Dejarle, hijo, que vaya, dejarle!
Coge su burra y su sogá, y se va a por la carga 'leña. Y llega cantando por tós los montes. Dice:
— ¡Aónde estará esta vieja metía?
Dice la vieja.
— ¡Estoy aquí!
Dice:
— ¡Hombre! Conque es *usté*?
Dice:
— ¡Vente conmigo!
Se le va, le lleva a la Peña, y conforme llega a la Peña, dice:
— ¡Ábrete, Peña Constante!
iPom! Se cayó el huso y se abrió la Peña. Y conforme entran en la Peña, dice:
— ¿Te gustan estas?
Dice:
— ¡Ay, qué tres cosas tan guapas! ¡Trae *p'* acá! ¡Esta mismo!
Y fue, y las cogió, y se las llevó. Y conforme salió de la Peña, pegó un *estumpío* y desaparecieron las mozas, y la Peña, y *tó*. Y se quedó solito. Y ya se acobardó y se fue a casa, y no llevó ni leña ni *ná*. Y va a casa y dice:
— ¡Madre, ¿qué habrá *armao* este? ¡Qué habrá *armao* este cuando se viene sin *ná*!
Pos, hija, llega a casa, y al otro día echan un bando por el pueblo quel hijo del rey casa sua hija con el que más oro lleve a la *media*. Que había cinco *medías*: un cuartillo, un medio celemín —dice—, dos onzas y una cuartilla con hormada. Vamos, *pos* ya se cogió, *tó* el mundo llevaba un cuartillo, medio cuartillo, medio celemín, y él una cuartilla con *cogormo*.
— ¡Pues éste es el que se casa con mi hija! ¡Éste es el que se casa!
Pos, hija, se van a casar:
— ¡*Pos* nada! ¡Mañana a palacio y a casarse!
Y para ir a palacio tenía que *atravesal* pues unos pocos de pueblos. Y fue con un caballo, porque entonces no había autobuses, ni coches ni nada de eso. Iba a caballo. Y el tonto dice que él iba también. Y el tonto gastaba un chalequillo *colorao*. Y conforme va por el camino, sale una pastora y dice:
— ¡Eeeh, el del chalequillo colorao! ¡Ven acá!
Dice:
— A ver, ¿qué quiere aquélla? Anda —dice—, que se vaya a hacer puños! ¡Yo no voy *p'* allá!
— ¡Anda, ve, muchacho, que me *v'i* a casar con la hija del rey, y no quiero que defraudes a nadie! ¡Anda, ve, anda, ve, a ver lo que te quiere!
Llega a ella y la dice:
— Mira, tu hermano se va a casar con mi hermana. Yo soy una hija del rey. —Dice— pero toma esta pascualita. Mientras tú tengas esta pascualita tocándola, a ti te van a entrar ahora conforme llegues al pueblo en el cuartel

de los pobres.

Una pascualita es una vihuela. Dice:

— Mientras tú toques esta pascualita, no se casará en la vida mi hermana ni tu hermano.

De manera que ya fue y dice:

— ¿Qué te ha dicho?

Dice:

— Que dónde íbamos. Y yo le he dicho que qué le importa a ella.

A cuatro o seis kilómetros le llama otra pastora. Y dice:

— ¡Eeeh, el del chalequillo colorao! ¡Ven acá, ven acá!

Y fue y dice:

— ¡Otra tonta!

— ¡Muchacho, que no quiero defraudar a nadie! ¡Anda, ve, a ver lo que pasa, anda ve!

Pues fue y era la otra hermana. Él ya se fue con más... Dice:

— Mira, toma este mantel, porque donde vas a entrar, te van a entrar en cuanto llegues, te van a entrar en el cuartel de los pobres. Toma este mantel. Cuando tú digas “imesa compuesta!” —dice—, allí lloverá de todo lo del mundo: jamón, lomo, chorizo, vino, de todo lo que haya en el mundo lloverá allí para que comáis los pobres ese día. Se va a casar tu hermano con mi hermana. Pero mientras tú toques la pascualita y pongas este mantel, no se casarán.

Bueno, pues llega allí y conforme entran en el pueblo, le dice el rey:

— Ése que viene contigo, ¿quién es?

— Ése es mi hermano, mire *usté*.

Dice:

— Pero éste, no. Éste le vamos a entrar en el cuartel de los pobres.

— ¡Sí, sí! —dice— ¡al cuartel de los pobres!

Le llevaron al cuartel, y conforme entró en el cuartel, lo digo a todos los pobres:

— ¡Prepararos, que vais a comer y a beber!

Puso el mantel y se *enredó*:

— ¡Mantel compuesto! ¡Mesa compuesta!

Mira, allí llovía de *tó* lo del mundo. Los pobres venga a comer y venga a comer, y venga a beber vino. Cogieron una borrachera que ya era imposible. Y ya cogió y, u le dice una:

— ¡Mira —dice—, suena la pascualita!

El se metió detrás de una artesa y se *enredó* a tocar la pascualita. Y ya estaban *tós* borrachos, borrachitos del *tó*. Y él, tocando la pascualita, venga a tocarla sin dejar de tocar. Y ya le dice:

— Mira, suena la pascualita de mi hermana. Y mientras no encuentres esa pascualita, no me caso. ¡Y no me caso, y no me caso, no me caso!

Venga a buscar la pascualita, y venga a buscarla, y en *tó* el pueblo no la encontraban por parte ninguna. Ya dicen:

— ¡Vamos al cuartel de los pobres!

Dice:

— Pero se están *tós* muertos ahí de... de hambre. ¡Míralo cómo están!

Y dice uno:

— ¡Uh! ¡Si lo que están es borrachos!

Dice:

— ¿Borrachos? ¡Imposible!

— ¡Pues están borrachos!

Va a entrar *pa* dentro y se acercan a uno que levanta la cabeza. Dice:

— *Amos* a ver, a ti ¿quién te ha *emborrachao*?

Dice:

— A mí me haa *emborrachao*, el del taleguillooo coloraooo.

— ¿El del taleguito *colorao*? ¡A ver quién es, a ver quién es!

Y ya dice:

— ¡Pues es mi hermano! ¡Ése es mi hermano!

— ¡A buscarle, a buscarle!

Ya le encontraron, y ya le llevaron la pascualita. Y entonces, de que la llevan la pascualita, dice:

— ¡Bueno!

Dice el rey, dice:

— Tengo yo el gusto de que ha aparecido la pascualita de mi hija. Y ahora se casará mi hija, porque no se ha querido casar sin la pascualita. —Dice— bueno, pues en el pueblo de tal sitio había una señora que era panadera —dice—, que tenía tres hijos —dice—. Uno fue a por la leña, y era tan egoísta que se entró y cogió unas alforjas de oro para casarse con la hija del rey. —Dice— el otro cogió otra de plata.

Dice:

Por eso uno cogió el oro
y el otro cogió onzas,
y el otro sacó las mozas.

¡Éste es el hombre que sacó a mis hijas del encantamiento! Y con éste se va a casar mi hija.

Tú cogistes oro
y tu hermano plata
y éste las desencanta.

¡Y se casó con el tonto! La llevaron a la iglesia y se casó con el del chalequito *colorao*. Se viene a casa y le dice a la madre, dice:

— ¡Madre —dice—, que se a *casao* Tonto con la hija del rey!

Dice:

— ¡Hijo! ¿No te dije que ése había hecho algo cuando fue a por la leña? Ése en vez de coger oro ni plata —dice—, cogió las mozas.

Dice:

Uno cogió oro,
otro cogió onzas —dice—,
y él, mozas.

Y tiró de ellas. —Dice— se *acabó* en las tres hijas del rey, que estaban *encantás*

—dice—. Y ahora, él se casa con ella.

De manera que se casó con ella y vivieron felices y a mi me dieron con los huesos en las narices.

Catalogación: AT 301C* (“Los objetos mágicos. El hermano más joven rescata a una princesa raptada y por el camino recibe tres objetos mágicos [...]. Los hermanos lo meten en prisión, Allí vive con la ayuda de sus objetos mágicos hasta que es rescatado [...]”) [incluye secuencias del AT 569 (“La mochila, el sombrero y el cuerno. El más joven de tres hermanos encuentra un objeto mágico, lo cambia por otro y, mediante el segundo, recobra de nuevo el primero. Los objetos producen comida, soldados, etc. [...]”).

ANEXO II

El Perro Piloto²⁵

Esto era un pare y na madre. Y tenían tres hijos. Y al chiquitillo lo criaron enseñándole las oraciones y en el temor de Dios; y los otros, s murió la mare y se fueon por ahí como lobos: la madr se murió del sufrimiento de ver que ean tan malos; en fin, iban al coto del Marqu´s y le robaban los ciervos, les iban a meter presos. Por la noche, venían con los ciervos y los ponían a la lumbre, los asaban y se los comían. Y el niño les decía:

— Mirad que os van a meter presos: no seáis malos.

Bueno; pues el padre ya, el pobrecillo, se puso mu malo y el niño fue a llamar al médico. Y fue el médico y le dijo al niño lo que le tenía que dar a su padre. Y se lo daba el niño. Y tenía un perro que le decían “el Perro Piloto”. Y el perro con el niño iba a tos los recaos: a toas las cosas. Y, ya, pues se murió el pobre padre y ya dicen los hermanos:

— A éste le echamos por ahí, al río o ande sea: nos lo llevamos y le dejamos solo — porque es que les decía muchas cosas: que no robaran y que no hicieran cosas malas, y a ellos les ofendía.

Pues llegaron a un sitio ya mu largo, muchas jornadas habían andao, hicieron una cama y lo acostaron a él medio. Y luego, por la mañana se levantaron y se lo dejaron allí solito, y se llevaron al perro. Pero él se escapó y se fue and estaba el niño. Y ya él despertó, y su Perro Piloto, allí con él, guardándolo. Y el niño se enredó a llamarlos por tos laos; y el pobrecito decía:

“Pues mis hermanos habrán ido a algún lao, pero por la noche vendrán aquí”, pues él los esperaba, el pobrecillo.

Pues ya, de que veía qu era de noche, él, que pensaba que no venían, echó a correr a correr. Andar andar andar, y se le presenta un río. Y se cae y se lo lleva el río. Entonces, el perro, detrás de él, lo coge y le saca.

²⁵ Texto registrado en Fuentecaliente (Ciudad Real), en abril/82, a Josefa Ramírez Fernández, de 85 años, jubilada (anteriormente, modista). Como es habitual, se suprime el sonido *d* en posición intervocálica.

Y ya se fueron su Perro Piloto y él más adelante más adelante, y vieron una lucécita allí en el campo. Y tocan a la puerta. Y sale una viejecita y dice:

— Ay, niño, ¿y a dónde vas a estas horas?

— Pos mire usted, que me han dejao mis hermanos ahí en el bosque.

— ¡Ay! ¡Ay, qué lástima de mi niño! ¡Ay, qué lástima! ¿De quién será este niño? ¡Ay, Jesús! Pasa, hijo, pasa.

De modo que le puso de comer. Y dice:

— A mi perro le tiene usted que dar también; le tiene usted que poner una espuertecita de paja, que se caliente.

— Ay, sí, hijo: sí, sí.

De modo que la abuela tenía un cortijo y estaba rica.

Bueno; ya dice el niño que se iba a acostar, y dice una oración; dice:

— Mire usted; esta oración me la enseñó mi padre, que se le enseñó a él su madre.

— ¡Ay! ¡Pero si es mi nieto! —aquella abuelita era la madre de su padre (porque los hermanos eran muy malos, pero el padre no). Y se fue de su casa y la madre no sabía donde estaba. Luego se casó y to eso. Y, entonces, por eso la abuelita dijo— ¡Tú eres minietecito, y yo tu abuelita!

A los hermanos, estaban allí en el bosque y los pillaron, y los metieron presos.

De modo que estuvieron muchos años presos, veinte o treinta años, y ya venían por el camino pa venir para su casa y encontraran esa casita de la abuela y del muchacho. El muchacho ya se casó y tenía su mujer, la abuelita se murió. Y, entonces, llegan y ven al señor aquel que estaba sentao en su puerta, en su cortijo, con su pata cruzá, y le dicen:

— Oiga, señor, ¿quiere usted dejarnos que estemos aquí, en su casita, esta noche?

— Ay, sí, sí. Mira, hija —le dice a su mujer— avía alguna comida a estos hombres.

Entonces, pilló y les preparó comida. Pero es que él los conoció, que eran sus hermanos, pero ellos ¿cómo iban a conocer?: que se dejaron un niño tirao, ¿y aquel señor iba a ser él? Ellos no lo conocieron, pero él sí conoció que eran sus hermanos, porque ya eran grandecillos y no se le iba la... De modo que...

— ¡Ay, Dios mío! Cuánto comen estos hombres —la mujer no quería que comieran tanto.

— Pues déjalos que coman: déjalos que coman.

Y, entonces, cuando estaban comiendo, como venían con unos sacos al hombro, ¡y más rotos...!, ¡y más puercos...! Dice:

— Oiga, señores, ¿y de ande vienen?

— Pues no se lo queríamos decir a usted, pero venimos de presidio, que estábamos robándole al Marqués los ciervos y nos pillaron, y nos llevaron a...

Entonces él se calló; pensó: “Claro que son ellos”. Y les dice:

— Bueno —cuando estaban ya acabando de comer—; ¿y ustedes no tenían un hermanito chico?

— Nosotros no.

— ¿Que no tenían un hermanito chico? Pues ése soy yo —dijo el hombre.

Y entonces ya la mujer y tós se abrazaron y ya se acabó mi cuento.

Resumo

Estamos perante o segundo de três artigos sobre textos do Antigo Testamento e a tradição oral. O primeiro (*E.L.O.*, 9-10) centrou-se na história de Judá e Tamar e este segundo incide na história de José (ambas do *Livro do Génesis*). Nele se chama a atenção para a duplicação de narrativas aplicadas a diferentes personagens (Rebeca e Raquel; Esaú e Jacob; José e Benjamim), como se versões duma mesma narrativa se desdobrassem dentro do próprio texto bíblico. Examina-se também a recorrência na Bíblia da simpatia pela supremacia do irmão mais novo (“Junior Right”), contrariando a lei dos direitos do irmão mais velho. Exemplifica-se com dois contos da tradição oral o tema do irmão mais novo, vítima da inveja dos mais velhos e triunfante no desfecho, tão familiar na tradição oral e tão próxima da história de José.

Abstract

This is the second of three articles on narratives of the Old Testament and the oral tradition. The first (*E.L.O.*, 9-10) dealt with the story of Judah and Tamar and this second one is centered on the story of Joseph (both from the *Book of Genesis*). Attention is drawn to the duplication of narratives dealing with different figures (Rebecca and Rachel; Esau and Jacob; Joseph and Benjamin), as if versions of the same narrative were unfolded inside the biblical text itself. Biblical recurrence of the sympathy for the rights of the younger brother as opposed to the natural rights of the eldest is amply demonstrated. Two tales of the Iberian oral tradition are given as examples of the theme of the youngest brother, victimized by the jealousy of the elder siblings and vindicated in the end, so familiar in folktales and so close to the story of Joseph.

